

EL NOTICIERO DE MENORCA.

Año I.
CIRCUITO DE MAHON

Mahon, lunes, 11 de Mayo de 1874.

Nº 9.

Noticias Nacionales.

Madrid 4 de Mayo 1874.

De La-Imprenta:

CARTAS DEL NORTE.

San Pedro Abanto 1.º mayo 1874.

Mis queridos amigos. Cómódamente sentado y teniendo delante una buena mesa de que hace días me veía privado, empiezo esta carta lleno de entusiasmo por la gran victoria de ayer y orgulloso de profesas ideas liberales, á cuyo scipo únicamente podían ser barridos estos inespugnables baluartes del absolutismo teocrático, y lo que es aun mas doloroso, del estúpido fanatismo. ¡Gran dia el de ayer para la causa de la civilización y de la libertad! ¡Gran dia de gloria para nuestro incomparable ejército! ¡Gran dia para la patria, que al amanecer del 1.º de mayo puede ya vislumbrar el término de esta vergonzosa lucha de hermanos, que tantas y tan hermosas comunas arruina, que tantos y tan valientes ciudadanos sacrifica, y tantos y tan dolorosos gastos ocasiona, con daño irreparable de las fuentes de nuestra riqueza! Es imposible que el enemigo pueda reponerse de su derrota de ayer. Sus fuerzas, batidas, mermadas y dispersas, han huido en todas direcciones, no pudiendo resistir el empuje de nuestros soldados, para los cuales no ha habido tregua ni reposo desde hace tres días. Eran pocas las horas del dia, y menos exigentes que Josué, les ha bastado la pálida luz del astro de la noche para pelear y perseguir al enemigo en esa especie de nidos de aguila en donde ha sido necesario buscarlos. Pero llevado del entusiasmo de la victoria que solazará el pecho de todo buen liberal, me olvido que el correo debe partir pronto y que debe llevar las primeras noticias escritas de esta brillante victoria, siquiera sean referidas á grandes rasgos por falta de tiempo para inquiren detalles.

En mi carta de ayer procure escribir, como Dios dió á entender a mi crasa ignorancia estratégica, la posición que ocupaban nuestras tropas en el valle de Sopuerta y faldas S. de la sierra de Galdames. El movimiento combinado del ejército había sido dispuesto de modo que el segundo cuerpo de ejército del general Laserna, en el cual iban el general en jefe y el cuartel general, debía atacar al enemigo por nuestra izquierda, protegiendo el avance del tercer cuerpo hasta el pueblo de Güenes, y una vez allí la estrema derecha, que ha conservado siempre la division Echagüe, emprender una batida general á los carlistas en todas las estribaciones de Galdames, cuyo solo acceso asustaría al mas atrevido explorador de los Alpes.

Tocábale subir al general Laserna por la parte de la cordillera que llaman la «Lampa de los Pastores» hasta la cima de «Peña-Lampa». La mitad próximamente de las fuerzas del general Concha debía atacar desde las casas de Galdames de Suso, subiendo por una ladera escarpada, sin maleza y cubierta de resbaladizas penas, hasta el pico de la Cruz. La otra mitad, una vez en Güenes, había de emprender el acceso por una pendiente donde las cabras apenas pueden tenerse en pie, y llegar hasta el pico de Ereza. De esta manera, tan luego como nuestras tropas coronaran esas casi inaccesibles alturas que hasta ahora constituyan la base más firme de la línea de San Pedro Abanto, por su flanco izquierdo quedaban envueltas las posiciones carlistas hasta ahora sostenidas con tanta tenacidad y brio, viéndose obligados á sostener un combate de frente y flanco, de lo cual no han dado

indicios, ó á retirarse precipitadamente antes de que, descendiendo nuestros soldados por la cordillera de Triano, vieran cortada su retaguardia. Además, desde las alturas ayer conquistadas, nuestro ejército puede caer sobre cualquier otra posición que los carlistas intenten defender, camino de Bilbao, causándoles mucho daño.

Dispuesto así el plan de operaciones para el dia de ayer, dió el general Serrano orden de atacar al general Laserna, y á las nueve de la mañana, según decía en mi carta de ayer, la division Palacios con las brigadas Blanco y Sanchez Mira acometía la Lampa de los Pastores, defendida al principio por un batallón que luego, fué reforzado por otro que bajó por el pico de Peña-Lampa. Nuestros soldados subían con la mayor serenidad y arrojo por aquellas cañadas, enfilarlos por el fuego de las trincheras enemigas y corriendo de árbol en árbol, de mata en mata, de piedra en piedra, tomaron unas casas situadas en el ferro-carril de Galdames, ocupadas momentos antes por los carlistas y desde las cuales impedían el paso por la carretera de Somorrostro á Sopuerta. Y aquí debó dar cuenta de un episodio notable.

Por una mala inteligencia del conductor iban por la carretera 15 acémillas, en vez de tomar una senda por la ladera izquierda del río cubierta de fuerzas. Al llegar muy de mañana frente á las casas del ferro-carril, dos compañías carlistas bajaron ocultándose por entre la maleza hasta la carretera y se apoderaron de las 15 acémillas. En el momento de salir á la carretera el enemigo, fué descubierto por un destacamento del regimiento de Zaragoza situado en la elevada senda, y sin contar el número de los enemigos, el sargento que lo mandaba bajó rápidamente con 20 hombres, llegando á la carretera cuando ya los carlistas habían pasado el río llevándose la presa.

Los nuestros siguieron con ardoriento, hasta dar alcance á los carlistas, trabándose una lucha cuerpo á cuerpo, cuyo resultado fué recuperar nueve de las acémillas. Las seis restantes se las llevaron por Peña-Lampa, supongo que sin cargas, pues no sé para qué podían aprovecharles como no fuese para embarazar la marcha, cuatro cargas de cabada y los cuatro cajones de granadas Plasencia que conducían las acémillas apresadas.

A las doce se mandó suspender el ataque de la Lampa de los Pastores, para dar lugar á que el cuerpo de ejército del general Concha, que se estaba rationando y municionando desde Somorrostro, pudiera adelantar por el ala derecha, y sobre todo para que la division Echagüe tuviera tiempo de subir á un elevadísimo monte situado entre Avellaneda y Güenes, posición indispensable para dar el ataque á los montes de Galdames y proteger al mismo tiempo la marcha por la carretera del resto de las fuerzas del tercer cuerpo que se dirigían al mismo pueblo de Galdames. Indudablemente esta operación engañó á los carlistas. Al ver marchar las tropas de Concha hasta Avellaneda, por el valle donde se hallan los pueblos de Bahomba, Carral y Avellaneda, ellos debieron creer que se dirigía sobre Valmaseda y allí reconcentraron sin duda algunas fuerzas. Pero en vez de seguir adelante, la division Echagüe hizo un movimiento sobre su flanco izquierdo subió la gran altura á que antes me he referido, en la cual ya estaba á las tres de la tarde, y á las cuatro caía rápido como el vuelo del águila sobre Güenes para emprender el ataque del Pico de Ereza.

El mismo movimiento de flanco hicieron las divisiones Martínez Campos y

Reyes por la carretera que corre paralela á la falda del monte tomado por Echagüe. La tarde había adelantado mucho mientras se realizaban estos movimientos, hasta el punto de que empezó á crecerse en la necesidad de aplazar el ataque para el dia de hoy, y aun así llegó á manifestarlo al general en jefe el señor marqués del Duero.

Pero cuando el ilustre general Serrano, que se había situado en Montellano, desde donde se dominaba todo el campo de batalla, vió que las tropas de Echagüe llegaban á la garganta de Güenes, y las de Martínez Campos y Reyes á Galdames, dió orden á las de Laserna para que emprendieran de nuevo el ataque de la Lampa de los Pastores que iniciaron las brigadas de vanguardia con vigor extraordinario. Pocos momentos después y como una hora antes de anochecer el fuego se generalizó en toda la linea. Martínez Campos y Reyes ganaron en una hora toda la pendiente hasta la linea donde terminan las tierras y empiezan las rocas, sosteniendo un vivo fuego con los carlistas, á los cuales se les veía retroceder defendiéndose tras las piedras con no poca tenacidad, pero casi siempre tenían que combatir al descubierto, pues las capas de roca que la naturaleza presenta allí como un enlosado, no permitian construir trincheras. Esto animaba extraordinariamente á nuestros soldados que avanzaban llenos de entusiasmo bajo una lluvia de balas.

En su ardoriento, las tropas que por este lado, centro de la linea sostenían la batalla, llegaron á verse seriamente amenazadas por los fuegos cruzados de los carlistas, que, dirigidos desde las alturas, formaban un ángulo cuyo vértice era la cabeza de nuestra columna de ataque. Esto se distinguía perfectamente, á pesar de haber oscurecido el dia, por el resplandor de los disparos.

Entonces el general en jefe, que estaba excitado, bajó precipitadamente á pie hasta la carretera, y desde la venta de Arenas dió orden para que la division Palacios, que salía por la Lampa de los Pastores en dirección de Peña Lampa, se corriera por su derecha con toda precipitación, á fin de librarse á la linea del centro del serio peligro que la arañazaba de ser envuelta, por el enemigo. Las brigadas Blanco y Sanchez Mira atacaron á los carlistas que hacían fuego al flanco izquierdo de las tropas que avanzaban por el centro, mientras que las divisiones Morales de los Ríos y Catalan subían por el otro lado protegiendo el movimiento.

A las diez de la noche la division de Palacios tocaba diana en las alturas para indicar el triunfo y los carlistas, huyendo á la desbandada, franquearon por aquella parte el acceso al centro de la linea.

Mientras tanto una encarnizada lucha se sostenia en el extremo derecho de la linea por las tropas del general Echagüe. Emprendido el ataque desde la garganta de Güenes, sus soldados temían que vencer obstáculos verdaderamente gigantescos. La pendiente de la sierra es por allí rápida. Los carabineros y la guardia civil, los cazadores de la Habana y el resto de sus soldados necesitaban coger con los dientes el fusil y emplear las dos manos para ganar algunos pies de terreno, tomar posicion ó disparar sobre los enemigos. Así, paso a paso, subieron una altura de mas de 1000 metros, aguantando los fuegos de arriba, y algunas veces los fuegos de flanco.

Como el ataque empezó en este lado mas tarde, hubo de prolongarse hasta las diez y media de la noche para ganar la altura. De modo que lo mas difícil de la jornada, pero también lo mas importante, puesto que el pico de Ereza es el

mas culminante de la sierra, fué realizado por nuestros incomparables soldados casi á oscuras. Hasta la luna parecía haberse puesto al servicio de los carlistas, toda vez que, difundiendo su luz por todo el valle y una gran parte de las laderas de Galdames, solo la negaba en el reducido espacio donde se representaba tan sangriento drama, por oponerse á ello el elevado pico que tuvo proyectando negra sombra hasta mas de las once de la noche.

Desde Montellano seguimos con gran ansiedad los movimientos de avance de nuestras tropas, sirviéndonos de aviso los fuegos de uno y otro lado. El monte ofrecía á nuestra vista mas que una masa negra y espesa que se destacaba sobre el horizonte iluminado por la luna, y cuyo fondo estaba sin cesar esmalte de estrellas que desaparecían al primer destello. Unas veces aisladas, otras formando líneas de fuego, esas estrellas marcaban los pasos que los de abajo ganaban y los que perdían los carlistas en su bien sostenida retirada.

A eso de las nueve y media de la noche, las líneas inferiores de estrellas aparecían como cintas de fuego rodeando el punto culminante del cono, pues forma de cono ofrece mirado por aquel lado el pico de Ereza. Era que nuestros soldados llegaban al término de su titánico esfuerzo. Pero con gran sorpresa y dolor nuestro, los fuegos que partían del pico se multiplicaban, hasta el punto de parecer aquello un volcán en constante erupción. Por lo visto, los carlistas de Valmaseda llegaban de refuerzo y traían copioso repuesto de municiones.

Los nuestros no debían estar despreviados, toda vez que también sus líneas de fuego se hicieron mas nutridas. Al cabo de media hora, el número de estrellas empezó á disminuir, hasta que á las diez y media cesó casi por completo. Nuestras tropas coronaban aquella altura y la sierra era nuestra en toda su extensión. La victoria adjudicó al incomparable ejército español el premio de tanto heroísmo.

Sería repetirlo que España tiene aprendido si hablara del acierto, la presencia de ánimo y el magnífico golpe de vista de que ha dado elocuentes pruebas ayer el vencedor de San Pedro Abanto, el ilustre duque de la Torre. El que en cien rudos combates durante la pasada guerra civil ha hecho alardes de valor casi legendarios, el que, olvidándose quizás de su elevada posición para no escuchar mas que los impulsos de su ardoriento, ha dado ejemplos recientes de serenidad y arrojo, el que como general ha ganado cuantas batallas ha tenido ocasión de dirigir, puede contar desde hoy con el título mas glorioso de su brillante historia militar este hecho de armas, que no alcanzará ciertamente la fama de otras célebres batallas por lo reducido de sus proporciones; pero en el cual, dadas las condiciones del terreno y del enemigo, tal vez no rehusarán aprender algo los tácticos mas distinguidos.

Al general Concha, cuyo genio militar y maravillosa actividad han llenado á todos de asombro, cabe la gloria de ser el primero de haber cooperado con sus grandes dotes de inteligencia y ardoriento al éxito de la jornada. Casi siempre á la cabeza de sus fuerzas, unas veces á caballo, otras á pie, subiendo escarpadas alturas, vejasele allí donde su presencia hacia falta, ora para variar un movimiento, ora para examinar la parte de sus tropas que debía ser reforzada, ora en fin para animar al soldado, dando con su presencia ejemplo de valor y serenidad.

Una vez perdidas las alturas de Galdames, si se las mira por el valle de su mismo nombre, y de Triano si se las ve

desde el valle de Somorrostro, los carlistas comprenderían anoche mismo que su posición era insostenible en San Pedro Abanto, y sin esperar siquiera el dia emprendieron anoche su retirada, abandonando todas estas posiciones. Para proteger esta huida se dió orden á los carlistas del Montano que hicieran fuego desde las trincheras; y en efecto, durante toda la noche, hasta las cuatro de la madrugada, han hecho sin cesar nutritas descargas sobre nuestras avanzadas.

Desde Montellano seguimos con gran ansiedad los movimientos de avance de nuestras tropas, sirviéndonos de aviso los fuegos de uno y otro lado. El monte ofrecía á nuestra vista mas que una masa negra y espesa que se destacaba sobre el horizonte iluminado por la luna, y cuyo fondo estaba sin cesar esmalte de estrellas que desaparecían al primer destello. Unas veces aisladas, otras formando líneas de fuego, esas estrellas marcaban los pasos que los de abajo ganaban y los que perdían los carlistas en su bien sostenida retirada.

Antes de amanecer la brigada Corrijo ocupaba las vertientes de Triano. El general Letona ha avanzado esta noche hasta Santa Juliana, San Pedro y el cerrillo de San Fuente de Serantes, y en este momento varias columnas van marchando por distintos caminos hacia Portugalete, á donde probablemente nos dirigiremos todos para dormir allí esta noche.

El general en jefe desplega una actividad extraordinaria. Anoche estuvo recibiendo las partes y dictando órdenes hasta las dos de la madrugada, y cuando recibió los últimos que le aseguraban la toma de todas las alturas y la fuga del enemigo, montó inmediatamente á caballo y se vino á San Martín á donde llegó á las cuatro. Ha dormido una hora, y en seguida ha salido á recorrer las posiciones enemigas, firmando de paso en San Pedro Abanto el decreto que eleva al general Zavala á la primera dignidad de la milicia, merecida recimpensa á su larga carrera militar y á sus recientes servicios en esta campaña.

No puedo decir ni aun aproximadamente el número de bajas que hemos tenido en la brillante jornada de ayer. La distancia en que se hallan las divisiones del general Concha y la diseminación de los heridos entre muchos pueblos del valle de Sopuerta impiden conocer hasta ahora su importancia. El tercer cuerpo ha debido tener muchas á juzgar por la naturaleza de ese ataque, aunque no tantas como eran de temer, por cuanto los carlistas han sido sorprendidos en un terreno donde no habían tenido tiempo de construir grandes obras de defensa, siquiera el terreno se las proporciona naturales y de importancia; obligados á luchar al descubierto muchas veces, las pérdidas de los carlistas han tenido que ser ayer mucho mayores proporcionalmente que en otras acciones.

Los bilbaínos han debido ser testigos de una gran parte de la acción de ayer. Segun las personas del país, los picos de la Cruz y de Ereza, teatro sangriento de las últimas escenas de la lucha, se ven perfectamente desde la herética villa, y debieron distinguir los fuegos de nuestros soldados y de los carlistas, al ser estos desalojados de sus últimos baluartes.

Adivinarán el resultado? Es de presumir que sí, por los movimientos de las líneas de fuego. En todo caso la agitación de los sitiadores, y quién sabe si sus preparativos de fuga les habrán revelado la verdad. Aquí se han dado ya las últimas órdenes para que la escuadrilla marche toda al Abra y los buques cargados de víveres se hallen listos para salir al mismo punto.

Por una rara coincidencia, la derrota sufrida ayer por los carlistas ha ocurrido á la vez que la muerte de Andéchaga, autor del plan de defensa de la línea de San Pedro y mantenimiento del sitio de Bilbao. Cuando el duque de la Torre vino á este campamento y pre-

paraba los medios de ataque, se celebró en San Pedro un consejo de jefes carlistas para resolver lo más conveniente. La mayoría opinó por levantar el sitio y abandonar a San Pedro; Andéchaga opinó lo contrario, logrando que don Carlos se decidiera por él. Ya he dicho el fin de ese hombre, de prodigiosa actividad y gran prestigio en el país. Anoche supe que su muerte ocurrió en Siro al hacer frente a una de nuestras guerrillas, que después de pasar las Muñecas bajó algunos kilómetros por aquellas laderas. Al caer, fué en su auxilio el cura de Sestao, su ayudante de órdenes, y no bien se bajó del caballo, cuando fué muerto también por otra de nuestras balas. La bala había entrado en Andéchaga por la sien derecha.

Vuestro afectísimo.—M. Araus.

Noticias Estrangeras.

á Líndres el Czar Alejandro irá a París, donde se detendrá algunas días, y que para obsequiarle se organizarán magníficas fiestas en el palacio del Eliseo.

Paris 2 de mayo.

La escuadra francesa del M. literario, mandada por el vicealmirante Touchart, salió de Toulon el jueves último. La componen el «Océano», cuyo buque enarbola la bandera del contraalmirante, el «Amit», «Juana de Arco», «Reina Blanca» y el navío de «Forfait». El contraalmirante Souille permanecerá todavía algunos días en el puerto con los buques «Saboya» y la «Thetis» que no han terminado el arreglo de su maquinaria, concluido lo cual irán a juntarse con la escuadra en Ajaccio.

Escriben de Paris al *Courrier de Bruxelles*:

«Personas autorizadas aseguran que el conde de Chambord está resuelto a presentarse en Versalles cuando la Cámara vuelva a continuar sus sesiones, y no de incógnito como la primera vez, sino de un modo oficial. Esta noticia no deja de ser bastante grave, pues que la inopinada presencia del conde de Chambord en Versalles y su actitud y sus resoluciones pueden desbaratar todos los proyectos parlamentarios y producir acontecimientos imprevistos.»

Por su parte la *Esperance du Peuple* publica dos correspondencias en que se habla también de los planes del conde de Chambord, en la primera de las cuales se lee lo que sigue:

«Podemos confirmar que el conde de Chambord se halla en Frohsdorf. Los rumores relativos al viaje que se supone trata de hacer a Francia en mayo no carecen de fundamento.

Y en efecto, es evidente que el Rey irá a Francia. Siempre que los defensores de la monarquía legítima tengan que sostener en la Asamblea luchas parlamentarias que puedan producir crisis, el Rey sin necesidad de que se le inste y solo por deber acudirá.

A no ser así, si el piloto no estuviese preparado para asir el timón en medio de las borrascas, se comprendería que los diputados vacilaran en desafiarlas.

Su responsabilidad se complicaría hallándose ausente el Rey, pues que pedrian verse en el apurado caso de tener que soportar solos el poder legislativo y el poder ejecutivo.

Si, pues, las circunstancias exigen en mayo la presencia del Rey en Francia, allí estará, y otro tanto hará siempre que convenga hasta que el triunfo de la monarquía libre de trastornos a nuestro desventurado país.

Mahon 9 Mayo 1874.

La fiesta que celebró ayer el casino del Progreso del vecino pueblo de Sant Lluís, en aniversario de su fundación, no atrajo, como era de esperar, la concurrencia de otros años, a causa sin duda de la insensibilidad del tiempo y del reducido programa de que se componía.

La banda de música dirigió la por el inteligente jóven D. E. Pérez Bugar, tocó con bastante afinación y gusto varias escenas pitizas, entre las que recordamos la sinfonía de la ópera *Gminor di Verdi*, ofreciendo por la noche las carreras de dos pesos velocípedos de tres ruedas, y solo alguna alguna algarazara el juicio de la sortija.

El vapor-correo «Menorca» que salió esta mañana a la hora de itinerario, después de haber suspendido su salida el día anterior.

Sobre esto mismo dice el *Progres liberal de Tolosa*:

«Se cree que después de su viaje

dijo ayer su salida por el mal tiempo, por la misma causa ha tenido que retroceder hoy a nuestro puerto antes de llegar al canal.

Nada menos que tres casamientos, uno a continuación de otro, se celebraron el sábado último en nuestra iglesia parroquial, viernes que el humor no faltó del todo, en medio de los tristes tiempos que alcanzamos.

Va a darse mayor impuls a las obras de continuación del muelle por la parte de Calafuera, tan luego como se reciba la próxima consignación. Según tenemos entendido, existe en la oficina de Obras públicas de esta ciudad, un proyecto referente a dichas obras, que se someterá en breve a la aprobación del Sr. Ingeniero civil de esta provincia.

Se le sigue en el último número de *El Ca de Suez*:

«La administración ha recibido el siguiente telegrama: «Cairo, 26 abril.—En atención a las órdenes dictadas por la Puerta Otomana para tomar posesión del Canal, reservando bajo protesta todos los derechos a los accionistas, nuevo servicio de tránsito aplicará desde el dia 29 de abril la tarifa del derecho especial de navegación impuesto por la Turquía. De este acuerdo se dará cuenta a la Junta general de señores accionistas.

Por su parte la *Esperance du Peuple* publica dos correspondencias en que se habla también de los planes del conde de Chambord, en la primera de las cuales se lee lo que sigue:

«En el momento de la decisión Nacional, encontraron de una manera formal a la decisión tomada por el Presidente D. Félix, convocó junta general extraordinaria para el 2 de junio.

Las noticias telegráficas, breves por su carácter, que hasta entonces había reciido la Administración no le permitian conocer aun con precisión las consecuencias inmediatas del acto de fuerza que se había consumado.

En caso de que el correo de Egipto, que se estaba esperando, llevara documentos que convinieran hacer públicos, serían comunicados a los accionistas.

Por nuestra parte hemos de decir que no existen motivos que justifiquen el desaliento entre nuestros asociados, que los adversarios de la empresa tratan al parecer de provocar.

Y en efecto, es evidente que el Rey irá a Francia. Siempre que los defensores de la monarquía legítima tengan que sostener en la Asamblea luchas parlamentarias que puedan producir crisis, el Rey sin necesidad de que se le inste y solo por deber acudirá.

A no ser así, si el piloto no estuviese preparado para asir el timón en medio de las borrascas, se comprendería que los diputados vacilaran en desafiarlas.

Su responsabilidad se complicaría hallándose ausente el Rey, pues que pedrian verse en el apurado caso de tener que soportar solos el poder legislativo y el poder ejecutivo.

Si, pues, las circunstancias exigen en mayo la presencia del Rey en Francia, allí estará, y otro tanto hará siempre que convenga hasta que el triunfo de la monarquía libre de trastornos a nuestro desventurado país.

La fiesta que celebró ayer

el casino del Progreso del vecino pueblo de Sant Lluís, en aniversario de su fundación, no atrajo, como era de esperar, la concurrencia de otros años, a causa sin duda de la insensibilidad del tiempo y del reducido programa de que se componía.

La banda de música dirigió la por

el inteligente jóven D. E. Pérez Bugar,

tocó con bastante afinación y

gusto varias escenas pitizas, entre

las que recordamos la sinfonía de la

ópera *Gminor di Verdi*, ofreciendo

por la noche las carreras de dos

pesos velocípedos de tres ruedas, y

solo alguna alguna algarazara el juicio

de la sortija.

El vapor-correo «Menorca» que salió esta mañana a la hora de itinerario, después de haber suspendido su salida el día anterior.

Sobre esto mismo dice el *Progres*

liberal de Tolosa:

«Se cree que después de su viaje

SOCIEDAD FILARMÓNICA.

Mañana martes, a las ocho y media de la noche, tendrá lugar el ensayo general de orquesta y coro, para la reunión general que esta sociedad debe celebrar el jueves 14 del presente.

—El Srio. — Pedro P. —

— El Sr. — Pedro P. —